

ASOCIACION CULTURAL

Ororafes

BOLETIN INFORMATIVO Nº 23. DIC. - 2003



La Asociación "ORORAFES" llevó en esta ocasión a este gran colectivo a un recorrido por el Norte de nuestra geografía hispana. Aquí podéis ver la satisfacción que reflejaban vuestras caras en la escalinata del palacio de Gaudí en COMILLAS. Como veis, faltaba nuestro Presi... y ... el fotógrafo. TODO SEA POR VOSOTROS



FELIZ NAVIDAD

Estamos aquí de nuevo, llegó otra Navidad y Ororafes sigue. Esta es una de esas fechas que a todos nos dice algo especial. A unos por tradición y a otros por convicción.

Lo importante es que a través de esta pequeña revista nos reencontramos, si no físicamente como en verano, sí a través de la comunicación escrita para haceros llegar un SALUDO CORDIAL y los mejores deseos de PAZ en vuestras familias.

La Navidad es alegría y la vida es lucha constante. Nuestra alegría debe radicar en hacer compatible la alegría que nos brinda cada Navidad con la realidad del despertar que Dios nos regala cada mañana.

La junta de ORORAFES sigue trabajando para que pasito a pasito se vayan haciendo realidad las ilusiones de todos.

Para ello hemos vuelto a creer en ese Número 52.826, por si tiene el "atrevimiento" de hacer que Ororafes y Orillares sean conocidos en toda España. Ilusión no nos falta y tampoco. SUERTE!

En nombre de la Junta a todos los amigos de ORORAFES.... FELIZ NAVIDAD!

Fermín D.



¡Hola a todos!

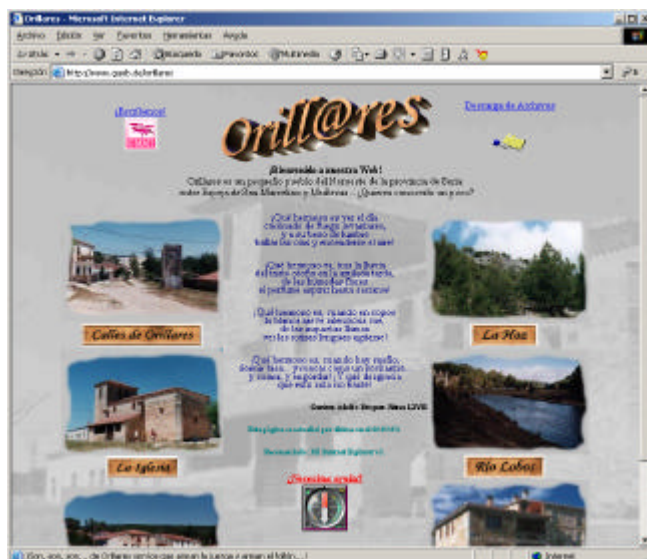
A mediados del pasado Septiembre se publicó en Internet la nueva página Web, con más contenidos, más fotografías y algunas novedades:

- Hay una página de ayuda para indicar cómo buscar las “sorpresas” escondidas en algunas fotos.
- También hay una página de descargas donde se pueden encontrar algunos paisajes del pueblo para usarlos como fondo de escritorio de Windows.
- La visita virtual a la Iglesia ha cambiado por completo. Ahora hay más fotografías y la música de la “jota” esta vez es auténtica (grabada en las fiestas de Santiago este año).
- Hay un álbum de fotos de la Fiesta de la Asociación (un comentario que ha llegado por “e-mail”: “Pero... ¿cuántos dices que sois en Orillares?”).
- La revista de la Asociación también está disponible para que quien lo desee, pueda descargarla por Internet (se necesita el Acrobat Reader... consultad en la página de ayuda para conseguirlo).
- El mapa de los alrededores permite hacer algunas excursiones virtuales nuevas (**La Yecla** y **El Castillo de Ucero**) o visitar otras páginas Web de interés por la zona (**Santo Domingo de Silos**, **Clunia**, etc.).

Uno de los problemas que se ha intentado arreglar ha sido la dificultad que supone para algunos, profanos en informática, la navegación para acceder a todos los contenidos de esta Web. La recomendación principal es visitar la página de “ayuda”, (se accede pulsando - haciendo “clic” - sobre la brújula). Mucha atención a lo que pone allá, porque es la clave para que no os perdáis detalle en vuestra visita a Orillares.

No hace falta decirlo: se admiten sugerencias. No solo fotos sino también ideas... la imaginación no tiene límites. Algunas Web de los alrededores tienen cosas muy interesantes, como viejas fotos o historias de gente que vivió en él hace muchos años. Incluso se podría escribir una página con cosas que están en peligro de olvidarse y que es bueno que perduren. ¿Algún voluntario?.

¡Ah, por cierto...! La página de Orillares se puede encontrar la primera en los buscadores



de Internet **Google** y **Yahoo**. También está en el Directorio de Recursos Sorianos. Todo esto ha hecho que, desde que se puso en marcha la página Web ya haya habido ¡más de 1400 visitas!.

¡Hasta la próxima!

Ricardo López

Web: www.queb.de/orillares
e-mail: orillares@yahoo.es



RECUERDOS DEL INVIERNO

El viejo buitre giró la cabeza y sacudió las alas. El resto miró sin demasiado interés. Era temprano aún, apenas había salido el Sol y la escarcha hacía pálidos los fríos campos de Soria.

Otra vez invierno, pensó. Otra vez el silencio de las mañanas, las tardes, las noches... tan solo roto por el chapoteo del agua un día lluvioso, de esos que ahora no abundan. El ruido de los automóviles que pasan por los caminos, se convierte en melodía por la distancia. No hay nada más.

El viejo buitre recordaba a los otros viejos buitres que había conocido, no hace tantos años. Le habían contado que antes, a finales del otoño ya nevaba y que la nieve duraba hasta la primavera siguiente. Aquellos eran tiempos realmente duros, le decían. Hoy las cosas son diferentes. Llueve poco y apenas nieva. Solo el frío sigue año tras año... ganando la partida al viejo Sol cada día, hasta la primavera. El frío, el mismo viejo frío...

Se movió perezosamente. Luego pareció pensarlo mejor y esta vez sí echó a volar. Simplemente se dejó caer y abrió las alas. El viento zumbaba a su alrededor. Viró hacia el Norte y encaró una suave brisa para elevarse por encima del monte, hacia el bosque al otro lado del pueblo. Hacía días que no veía casi a nadie, aunque sabía

perfectamente que los hombres seguían ahí. A veces veía a alguien ir a los huertos o a los tractores arañar la tierra para poder arrancarle unos frutos más adelante, en los meses de bonanza.

Sin embargo hacía mucho que no veía niños. Los niños, pensó, son seres excepcionales. Gritan, juegan en la calle, van al río a tirar piedras, cantan... No parecen preocuparse de nada, y seguramente por eso son tan felices. El viejo buitre sabía que también quedaban niños en el cercano pueblo, pero no tantos como en los meses de calor. Batió sus alas un par de veces y comenzó a girar, buscando de nuevo las suaves corrientes de aire que le podrían mantener en vuelo horas, si quería.

Aquella mañana tenía más hambre de lo normal. Hacía un par de días que casi no probaba bocado. El campo estaba lleno de barro. El bosque, impassible, seguía tan verde como siempre. De pronto lo vio. A lo lejos, hacia poniente algunos de su especie volaban en círculos. Buena señal. Viró hacia la derecha, de nuevo al Norte y batió sus alas para elevarse aún más. Cuando volvió a mirar estuvo seguro. Sí... sin duda hoy podría comer, frío... siempre frío, pero no importaba... Hoy comería. El viejo buitre nunca lo llegaría a saber, pero incluso para los viejos buitres llega la Navidad.

R.L.O

PIDO LA PALABRA

¡ De Gallina en corral ajeno!

Si once son los años de andadura de ORORAFES, otros tantos son los que llevo interesado desde el anonimato, (Pobre de mí) por vuestra Asociación.

Pero más que interesado, aleccionado y admirado por las virtudes y valores que en cualquiera de los números de la revista se palpan y rebosan.

A más de la lectura castellana, material, vuestra humilde revista, tiene otra "lectura" en lenguaje de corazón, de espíritu, de alegría, de optimismo... lenguaje nada negativo, todo positivo. Es una revista humilde, para gente sencilla, cargada de enormes valores, porque ¿Qué es la "calidad de vida", si no hay convivencia, paz, alegría, cordialidad, optimismo, familiaridad, ilusión....?

De todo eso están llenos y cargados vuestros encuentros, vacaciones, viajes programados, concursos, juegos, fiestas... y vuestra siempre esperada revista.

Me permito (soy antiguo) enviar una carretada con varias docenas de sacos y talegas, que conservo por las golfas de mi abuelo, repletos y colmados de:

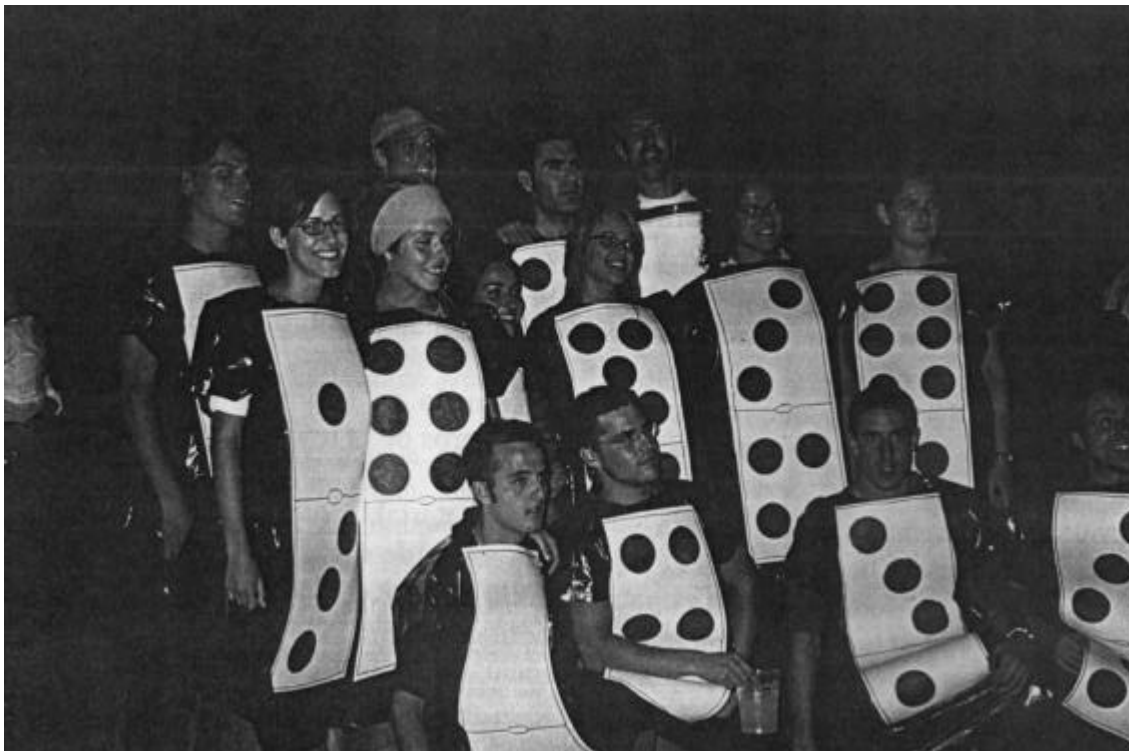
"felicitaciones", enhorabuenas", "ánimos", "adelantes", "hasta siempre"... pues bien sé que de pan, patatas, garbanzos.... Estáis bien servidos.

Un secreto admirador de
Vuestros valores y optimismo.

CRONOLOGÍA DE ORILLARES

NACIMIENTOS: El 19 de Julio del presente año, MARINO Y VICTORIA ascendieron a la categoría de "abuelos". Ese día nació **PAULA GONZÁLEZ DE LA CRUZ**. Los amigos de ORORAFES felicitan sinceramente a los abuelos y especialmente a los padres RAQUEL Y JUAN ANTONIO.

DEFUNCIÓN: El 15 de Junio del 2.003 falleció **CASIMIRO SALGADO MORENO**, marido de Rosario Lucas Pascual, a quien desde aquí hacemos llegar nuestro sentimiento. Casimiro, fue un hombre lleno de ilusiones y entusiasmo dejando trabajos bonitos e interesantes. Casimiro descansa en paz.



CONCURSO DE DISFRACES

El concurso de disfraces fue por segundo año consecutivo la mejor muestra de colaboración, participación e ingenio demostrado por las gentes de Ororates y de Orillares.

El primer grupo fue otorgado al grupo de las señoras disfrazadas de marionetas y el segundo para el gran grupo de jóvenes "escondidos" tras la simbólica ficha de dominó.



EL LADRiDO DE UN AMIGO

Como siempre a las 6,30 h. de la mañana, Duna me despierta dándome los buenos días y desea que esté por ella y le dedique los primeros momentos del nuevo día. Con una insistencia machacona, golpeando con sus patas delanteras mi cama y solicitando que me incorpore, no desiste hasta que lo consigue. Estira sus patas y sale corriendo a buscar su juguete preferido para traérmelo y empiece el ritual matutino de lanzárselo para que ella me lo vuelva a traer.

Llevábamos 6 meses de guerra psicológica con la pequeña Tasqui, después de soportar 2 manifestaciones en el domicilio paterno, un pegado de carteles caninos masivos, un no comer día si y día no, la fortaleza familiar sucumbió ante las pretensiones de Tasqui, que deseaba un perro por encima de todas las cosas a pesar de que papá y mamá no querían. Aún resuenan las palabras de mamá gritando como una condena divina ¡mientras yo viva en esta casa, no entrará ningún animal y menos un perro! Tal afirmación solo duro 6 meses.

Trascurrían las primeras horas de Duna en casa, en su corta vida de 2 meses desde que nació, nunca había estado tan asustada, ladrado tanto y echado a faltar a su mamá. La tensión en casa de los papás de Tasqui iba en aumento, no sabían que hacer ni como cuidarla para que callase y se encontrara tranquila. Los 3 primeros días son para olvidar, en casa se han vuelto locos todos.

Ya en el primer mes de convivencia todos hemos aprendido a conocernos mejor, Duna sabe donde está su lugar en el hogar familiar, Tasqui está menos por Duna y papá y mamá son los nuevos cuidadores y educadores. La ilusión infantil ha dejado paso a la realidad y ahora los ilusionados son papá y mamá. Ante la avalancha de realidades sólo queda adaptarse a ella. Uno de los más ilusionado son los ancianos abuelos de Tasqui. Desde que Duna está en casa, salen más a pasear, las rodillas y la columna suele doler menos y hasta se dibuja una sonrisa de complicidad con el pequeño animal cada vez que deben salir a pasear. Ha renacido un nuevo deseo de hablar y de compartir el tiempo de estar juntos en casa.

Se puede oír a la abuela Ungí, hablar de su perro con sus amigas como si fuese uno más de la familia, también se ha oído algún renegar del abuelo Martín porque la comida de Duna estaba antes que la de él en la mesa.

Mamá, que no deseó nunca un perro en casa, no la cambiaría ahora por nada del mundo, la riñe y la acaricia como su juguete preferido, no creyó jamás que llegaría a estimar a un animal tanto.

Papá como siempre debe poner orden en casa cuando Duna pierde la buena costumbre de comportamiento y es el encargado de enseñarle otras nuevas y sacarla a pasear.

La familia entera siempre invita a sus amigos a que vivan la extraordinaria experiencia de tener un amigo canino en casa, es inolvidable aunque también tiene inconvenientes, que son enormemente menores.

P. Berbel.

LECCIÓN PATERNA

María, levántate! No seas perezosa o llegarás tarde a la escuela.

María ha oído la voz de su madre. Se despereza y su mirada la dirige hacia la ventana. Mientras se frota uno de sus ojos, con el otro ve la nieve en el tejado de enfrente ¡Ha nevado!

Comienza a vestirse rápidamente. Quiere hacer un muñeco de nieve y tirar unas bolas contra la puerta del corral.

Su madre, que ya ha ordeñado la cabra, le ha preparado un tazón de leche bien calentito, con azúcar y Pan.

Se oyen unos pasos... ¡Alguien tiene mucha prisa...!

Ten cuidado, no te vayas a caer por la escalera. Ven y tómate la leche o se quedará fría.

María corre hacia la mesa donde se ve un tazón humeante. Se sube a la silla, coge la cuchara y comienza a comer a gran velocidad.

Su madre le dice que coma despacio o le puede sentar mal. Pero ella sabe que tiene muy poco tiempo para realizar sus planes antes de ir a la escuela.

Levanta el tazón y termina bebiéndose lo poquito que ya queda en él. Se baja de la silla y corre hacia el portal, pero su madre le recuerda que no se ha lavado y debe asearse si no quiere ir hecha una guarra a la escuela.

Rápidamente se acerca al palanganero y su madre le ayuda con el jarrón a poner agua en la palangana. Comienza a lavarse y su madre le dice. Eso son lavados de gato. Se va a poder sembrar patatas si no te lavas bien. ¡Anda! Ya te lavo yo.

Al terminar de peinarla, su madre le da la peineta para que la deje colocada en su sitio.

Después de darle un beso a su madre, sale a la calle. Su padre está quitando la nieve con la pala. Ella no puede resistirse, coge un puñado de nieve, lo aprieta con las manos y lo lanza contra su padre.

¡Como te coja, te meto el brazo por una manga! - Le dice su padre riendo, mientras continúa con su labor.

María lanza unas bolas contra la puerta del corral. Los pegotes de nieve que quedan en ella, le parecen estrellas. Comienza a rodar por el suelo una pequeña bola que rápidamente crece y ya casi no puede con ella. Le quita un poco de nieve por aquí, le pone un poco por allá, y ya tiene el cuerpo de su muñeco. Prepara otra bola más pequeña y la coloca encima de la grande. Le ha quedado un poco cabezón, pero es igual. Se acerca las manos a la boca y se sopla en ellas ¡Qué frías están!. Coge un par de cantos -le servirán de ojos.

Siente un golpecito en el hombro. Es su padre que le ofrece un palito. Ten, puede servir de nariz -le dice.

Ella coge el palo y lo clava en el centro de lo que va a ser la cara del muñeco. Incrusta las piedrecitas una a cada lado por encima de la nariz y con el dedo le dibuja la boca. Se padre se acerca y le dice: Te ha quedado muy bonito. Venga! Vamos a la escuela. Y cogiéndola por la cintura la levanta y la coloca sobre sus hombros. Con sus manos sujeta las de su hija. Así al mismo tiempo que le calienta las manitas, evita que se caiga.

Desde aquella altura, María puede ver el resultado del trabajo realizado por su padre y el testeo de los vecinos del pueblo: han hecho una red de sendas por las cuales se puede ir a cualquier lugar del pueblo.

Ya han llegado a la escuela y hay varios niños sentados en sus pupitres. La maestra sujeta entre sus manos un tazón del cual bebe los últimos sorbitos de malta, al mismo tiempo que calienta sus manos con él.

María da un beso a su padre y se sienta en su lugar. Los niños terminan de sentarse en sus lugares correspondientes y la maestra atiza la estufa y dice: "Ya estamos, pues vamos a empezar..."

MAO

POEMAS DEL DUERO

(De la antología poética de Antonio Machado)

*¡Colinas plateadas!
grises alcores, cárdenas roquedas
por donde traza el Duero
su curva de ballesta
en torno a Soria, oscuros encinares,
ariscos pedregales, calvas sierras,
Caminos blancos y álamos del río.*

*He vuelto a ver los álamos dorados,
álamos del camino en la ribera
del Duero, entre San Polo y San Saturio,
¡Álamos del amor que ayer tuvisteis
de ruiseñores vuestras ramas llenas;
álamos del amor cerca del agua
que corre y pasa y sueña,
álamos de las márgenes del Duero,
conmigo vais, mí corazón os lleva
¡Oh, sí! Conmigo vais, campos de Soria,
alamedas del río, verde sueño
de la ciudad decrépita.
Me habéis llegado al alma,
¿o acaso estabais en el fondo de ella?*

*Al olmo viejo, hendido por el rayo
y en su mitad podrido,
con las lluvias de abril y el sol de mayo,
algunas hojas verdes le han salido.
Antes que te derribe, olmo del Duero,
con su hacha el leñador, y el carpintero
te convierta en melena de campana,
lanza de carro o yugo de carreta;
Olmo, quiero anotar en mi cartera
la gracia de tu rama verdecida.
Mi corazón espera
también, hacia la luz y hacia la vida,
otro milagro de la primavera.*

Raquel Pascual Pérez

EL DÍA MÁS VIEJO

¿El día más viejo? Hoy.

¿El día más bello? Hoy.

¿El obstáculo más grande? El miedo.

¿Lo más Fácil? Equivocarse. ¿El mayor Error? Abandonarse.

¿La raíz de todos los males? El egoísmo.

¿La peor derrota? El desaliento. ¿La distracción más vieja? El trabajo.

¿Los mejores maestros? Los niños.

¿La primera necesidad? Comunicarse. ¿El peor defecto? El mal humor.

¿Aquello que nos hace feliz? Ser útil a los otros.

¿El misterio más grande? La muerte. ¿El mayor peligro? La mentira.

¿EL sentimiento más ruin? El rencor.

¿Lo más imprescindible? El hogar. ¿El mejor remedio? El optimismo.

¿La ruta más rápida? El camino correcto.

¿La sensación más agradable? La paz interior.

¿La arma más eficaz? La sonrisa.

¿La más grande satisfacción? El deber cumplido.

¿La fuerza más potente? **La fe.**

¿El don más estimulante? **La esperanza.**

¿La única realidad que revitalizo? **El amor.**

Pensamientos de

TERESA DE CALCUTA

Felices fiestas

Ana Lucas

NAVIDAD DE 1.980

Han pasado más de 20 años desde que hiciéramos este Belén viviente en el pueblo.

Es un buen recuerdo ahora que llega la Navidad, porque además de gente que ya no está como **Florentina, Isabel, Paula o Marcelina**, también estamos algunos de los que, después de 20 años no nos olvidamos del pueblo.

Es verdad que la Navidad en el pueblo es diferente porque hay menos gente y hace frío, pero también eso es lo que la hace especial y con un poco suerte hasta vemos nevar.



Esta es una colaboración aportada por Esther Pascual, tanto el texto como la foto.

En ella podemos observar que el tiempo nos robó ya a cuatro personas bien conocidas para todos y a quienes desde aquí recordamos con cariño. Mientras tanto otros que aparecen como niños, hoy son ya padres y madres, ¿Sois capaces de conocer a todos? Si hay dudas alguien os ayudará.

Si alguien dispone de fotos antiguas y que tenga interés en que se publiquen, que no dude en hacerlas llegar.

Aprovecho para reconocer que Esther es una colaboradora habitual de ORORAFES, que agradecemos sus aportaciones e invitamos a sigáis su ejemplo para enriquecer esta “vuestra Revista”

Fermín Dueñas.